

Uneatlántico, en su X aniversario, se suma al Año Picasso a través de tres colecciones

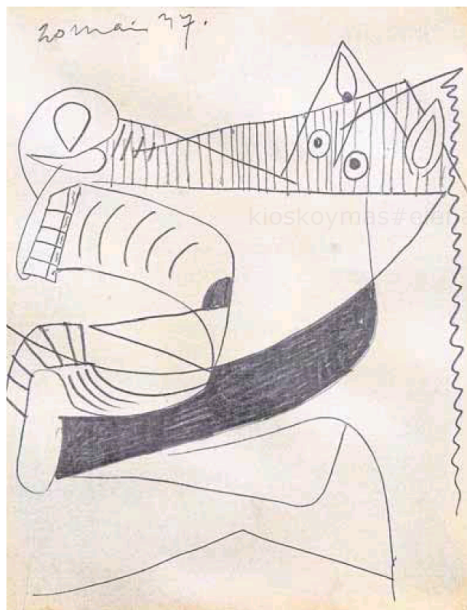
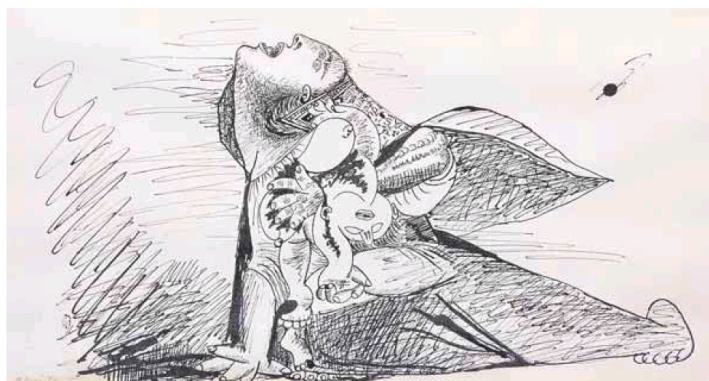
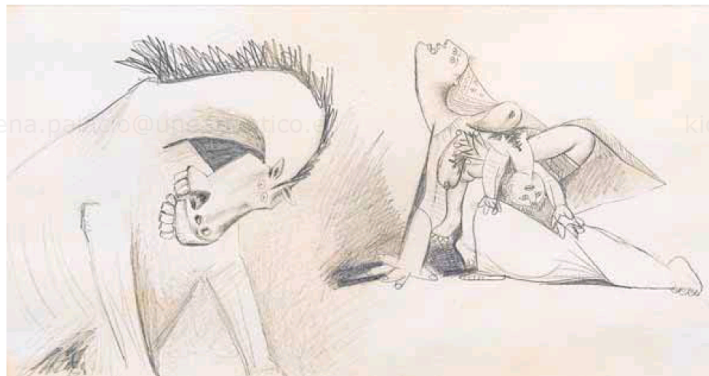
Comisariada por Federico Fernández, 'La Flauta doble, La Tauromaquia y Bocetos para Guernica' integran la muestra que se inaugura el próximo jueves

GUILLERMO BALBONA

SANTANDER. La última exposición del programa español de la Celebración 'Picasso 1973-2023' llega mañana al Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. La gran transformación tiene como objetivo arrojar una nueva luz sobre la contribución inicial de Picasso a la definición del «arte moderno». En paralelo, Santander, que ya contribuyó a la conmemoración el pasado verano con la muestra de retratos del Museo Picasso de Málaga, la UIMP y la Autoridad Portuaria, vuelve a aportar en esta recta final una muestra de evocación enmarcada en esa conmemoración del 50 aniversario de la muerte de Picasso y en la celebración del décimo aniversario de la Universidad Europea del Atlántico. La sala expositiva de la institución académica se suma a ambos homenajes con una propuesta integrada por tres colecciones del artista: 'La Flauta doble', 'La Tauromaquia' y 'Bocetos para Guernica'. La cita se inaugurará el jueves a las 18.30 horas. Una convocatoria comisariada por Federico Fernández, decano de la Facultad de Ciencias Sociales y director de la Obra Cultural Funiber-Unaatlántico, formada por esas tres colecciones del artista malagueño.

La Flauta doble la conforman 15 cuadros, correspondiente al año 1967. Una recopilación gráfica que Picasso autorizó y supervisó, donde se recrean dibujos y acuarelas realizados por el artista desde 1930 a 1955 donde cultiva el desnudo académico sin presentación del órgano sexual masculino ni femenino y con un erotismo propio de la tradición del arte occidental. Con notable realismo, «también recrea a los personajes de la mitología grecorromana -de ahí el título de la flauta doble o flauta de pan del Sántiro (nombre romano) Dios pan, Dios del erotismo al que dibuja-, descubriendo el cuerpo desnudo, de una mujer que duerme, y del fauno (nombre que le daban los griegos) que suele representar Picasso como más joven y menos violento, tocando la flauta doble, como lo hace en el grabado realizado en la caja que contiene la serie. En ese 1967 Picasso edita esta serie con obras que van de 1930 a 1955, como un testimonio de su trabajo, imaginativo pero académico, con sombras y relieves con la técnica del difuminado clásico.

Por otra parte, 'La Tauromaquia', editada por Gustavo Gili en 1959



Imágenes de la serie 'Bocetos para el Guernica'. Picasso quiso representar el horror de la guerra encarnado en personajes de su repertorio. FUNIBER

dentro de la colección la Cometa con 26 aguatinas al azúcar y una punta seca de cubierta, ilustrando el libro de Pepe Hillo 'La Tauromaquia o arte de torear'. La edición tenía una tirada de 263 ejemplares, diez de ellos (los numerados del 3 al 12) se grabaron sobre papel japonés antiguo además, de otra impresión de los mismos sobre papel nacarado 'Moli-Vell' de Guarro. El número 10 de estos ejemplares singulares es propiedad de Funiber que lo destina a la difusión del arte español dentro de su Obra Cultural.

Al cabo de 30 años, en 1955, ya muerto el fundador, su hijo Gustavo Gili y Esteve, retomó las conversaciones con Picasso quien se entusiasmó con el resucitado proyecto y en 1957, en unas pocas semanas grabó todas las planchas de esta serie excepcional, 'La Tauromaquia'. La técnica empleada fue, aguata a la goma, que permite obtener efectos con gran libertad, por

El Reina Sofía presenta la última muestra de la Celebración

G. B.

SANTANDER. En el marco de la Celebración Picasso 1973-2023, iniciativa impulsada por los Gobiernos de España y Francia que rinde homenaje al artista en el 50 aniversario de su fallecimiento, el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía presenta 'Picasso 1906: La gran transformación', la última exposición del programa oficial. La exhibición estará abierta al público hasta el 4 de marzo de 2024. Comisariada por Eugenio Carmona, tiene como objetivo arrojar una nueva luz sobre la contribución inicial de Picasso a la definición del «arte moderno.» Hasta la fecha, el año 1906 ha sido considerado como una extensión del periodo rosa del artista o como un prólogo a su famosa obra 'Las señoritas de Aviñón' (1907). No obstante, hoy se reconoce que fue un periodo artístico único y significativo en la evolución creativa de Picasso. Con apenas 25 años, era un artista joven pero ya maduro en sus criterios estéticos. No obstante, ese año, dio un giro radical en su vida y obra, y dejó atrás la bohemia y el simbolismo melancólico de finales del XIX. Uno de los aspectos más intrigantes de ese año fue la relación de Picasso con el llamado «arte primitivo». Picasso estudió el arte ibérico, mediterráneo protohistórico y egipcio antiguo, entre otros. Ya el Centro Botín se ocupó tras la pandemia del Picasso Ibero en una gran muestra.

ejecutarse pintando directamente sobre la plancha preparada.

Finalmente Bocetos para Guernica, una edición de 42 dibujos preparatorios para la obra universal. Picasso había comenzado ya su proyecto para el mural de la República española en la Exposición Internacional de París, sobre su clásico tema del pintor y su modelo, pero tras el bombardeo de Guernica, Picasso quiso representar el horror de la guerra encarnado en personajes de su repertorio como el toro y el caballo cargados de simbolismo, incluyendo la representación de las víctimas tal como había hecho Goya en los fusilamientos del tres de mayo, pero dando mucho mayor protagonismo a la mujer madre, desgarrada de dolor por el hijo muerto. Los estudios preparatorios inciden en esa temática explorando la gestualidad del toro y del caballo, al que retuerce y deforma de forma insistente para alcanzar el mayor dramatismo y expresividad.